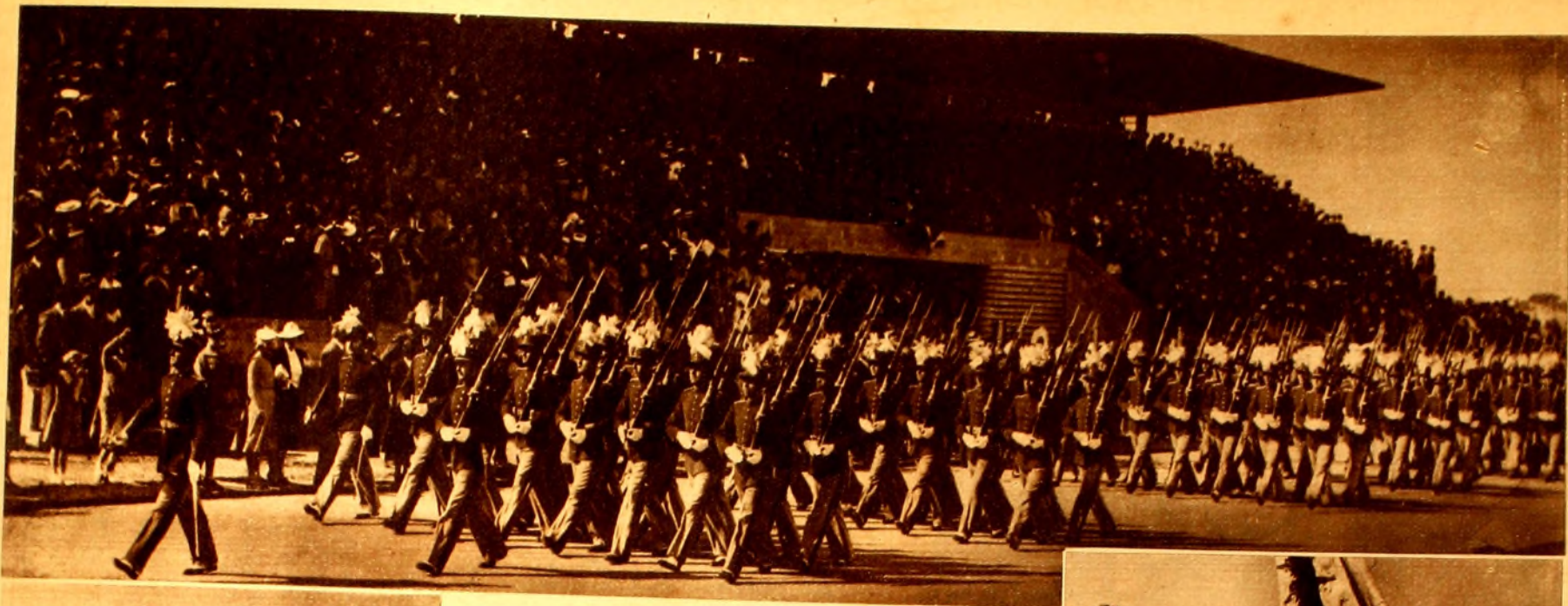




Desfile del Cuerpo de Cadetes, en uniforme de gala.

EL DIA

Año VIII
- N.º 329

Abril 30 de 1939
Montevideo



Alumno de Caballería, en uniforme de gala.

Ceremonia de entrega de la Bandera de la Escuela, por el Director de la misma, al primer alumno del Instituto en el año próximo pasado.



Alumnos del Curso Profesional en el hall principal del Instituto.





Detalle de la clase de Topografía.



Una vez por semana el alumnado puede ser visitado por sus familiares. La foto muestra una de esas visitas.

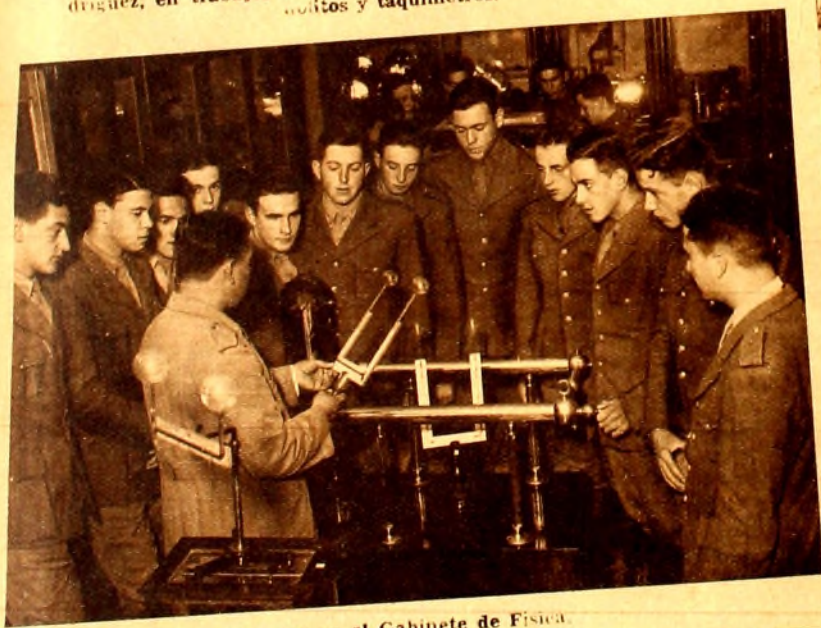
ESCUELA MILITAR:



Clase de Topografía, a cargo del profesor Tte. Cnel. Mario Rodríguez, en trabajos de cálculo de áreas, con pantómetro, teodolitos y taquímetros.



Cuerpo de profesores.



Alumnos en el Gabinete de Física.



Clase de literatura universal, de 4º año de aspirantes de secundaria, a cargo del profesor Sr. Elias Béttega.



Alumnos del último curso de artillería, en el campo de Tiro Ficticio.



Alumnos de último curso de armas montadas, en estudio en el Gabinete de Hipología.



Salón comedor de alumnos.



Gabinete de Ingenieros. Alumnos en práctica de telegrafía (alfabeto Morse), y en la caja de arena.

LAS AULAS

"La enseñanza del arte militar sólo se concibe como égida del orden nacional, y el orden nacional como síntesis de la integridad de las instituciones republicanas, del territorio, de la familia y de la armonía de las libertades."

JOSE IRURETA GOYENA

La Escuela Militar es, por su función, el primer Instituto Militar del país. Su acción marca la posibilidad futura del Ejército, y su responsabilidad de presente tiene serias repercusiones en lo porvenir.

La trayectoria luminosa que recorre una patria en la interminable realización de sus ideales, requiere que los elementos encargados de garantizar su existencia guarden relación con los valores acumulados por la colectividad.

Nuestra patria acrecienta cada día esos valores.

Las grandes crisis morales que conmueven a los pueblos en cada encrucijada de la Historia, constituyen un alto Tribunal que acusa o libera.

Sobre el Ejército pesa en esos momentos la responsabilidad de una cultura, un ideal y cuantiosos intereses.

Y los cuadros superiores del Ejército se forman en la Escuela Militar. Y la Escuela Militar se nutre con la savia de la Patria que le brinda una parte de su juventud, para encargarla de los sagrados deberes de custodiar el honor nacional.

La ESCUELA no es cosa distinta de la PATRIA.

Estas notas de la Escuela Militar forman parte de una serie de ellas que iremos publicando en números sucesivos, y abarcan en síntesis toda la actividad de los cursos que en ella se dictan. Las actuales se refieren a las aulas, en las que se dictan clases de física, topografía, construc-

ciones militares, telegrafía, hipología y demás estudios que forman los complejos conocimientos exigidos al Oficial del Ejército. En las publicaciones venideras completaremos la información de hoy con las clases de gimnasia, esgrima, equitación, y los ejercicios prácticos de campaña, vivaqueo, cargas de caballería, etc.



Clase de Historia de Curso Preparatorio, dictada por el señor Coronel Orosmán Vázquez Ledesma.



Clase de dibujo, del mayor José Demichelli, para cadetes de 2º año.



Alumnos de tercer año de cadetes, en estudio de táctica sobre la "maquette".



Luego de la diaria y ardua tarea intelectual, Los alumnos se recrean en su casino.



Una clase de tiro y armamento.

LA RETIRADA DE LA SIERRA DICIEMBRE DE 1870

Fué como ahora, en abril, hace nueve años, cuando en una amable gira de automóvil por las costas del Levante, me enseñaron, al lado izquierdo del camino, la masa cónica, medio achatada del cerro de Betete, próximo a la sierra de las Animas, en Maldonado.

Diluido en un finísimo violeta —conociendo particular y encantadora entonación de ciertas perspectivas minúsculas— la remota masa porfirica cuya altura se regula en 425 metros, aparecía casi como una sombra.

Desde mi lejano punto de vista, la acritud salvaje de la sierra, defensas naturales que un general criollo —conocedor del país como de sus manos— buscó y halló una día para protección y abrigo de sus soldados, no podía ni percibirse ni sospecharse tampoco.

Las faldas del cerro, al norte y al este, así como los conglomerados volcánicos que rodean su base, están cubiertos en gran extensión por montes de arrayanes y canelones que alternan con chircas, entre un

dédalo de arroyos pequeños y cañadones, que serpentean y desaparecen y vuelven a salir un poco más lejos.

Betete en las geografías actuales, el general Reyes en su geografía fundamental lo llama Betét, (de 1.500 metros próximamente sobre las aguas del Plata). Juan Manuel de la Sota no lo menciona.

En los partes de guerra de 1870 aparece escrito siempre Betel sin que alcance a saber con qué fundamento.

—Allá, —esclareció el compañero y guía, —está el abra de Betete por donde pasaba el camino viejo de Solís Grande a Pan de Azúcar.

Es, decía entre mí, el teatro histórico de la famosa retirada de la Sierra, aquella magnífica maniobra de la guerra civil de 1870-72, en que el instinto militar y la pericia del general José Gregorio Suárez salvó su ejército y con su ejército el gobierno del Presidente Lorenzo Batlle.

El ejército del Norte, a órdenes de Suárez era efectivamente, en aquellos días, el único núcleo armado que mereciera el

nombre de tal, con que contase el gobierno de Montevideo.

Había muchos, sin embargo que, ante la desorganización y la anarquía reinantes en las esferas oficiales, negaban que existiese siquiera ese ejército.

Cuando después de la retirada de la Sierra, el general estableció su campamento en las inmediaciones de Montevideo, José Pedro Ramírez decía desde las columnas de "El Siglo".

"Este hecho... ha venido a demostrar que existe un ejército en campaña, compuesto de más de 3000 hombres, y fuerte por su organización personal y militar, cosa que no se creía por el enemigo y que se dudaba hasta por nuestros mismos correligionarios".

Dominaba la impresión de una especie de fuerza fantasma minada por las intrigas y las rencillas de los propios jefes, que recién habían disgregado virtualmente el ejército confiado al general Francisco Caraballo.

Pero Suárez era otra cosa, hombre de



Coronel Angel Muniz, comandante de la vanguardia de Aparicio.

temperamento muy distinto al de su colega Caraballo, y distinto, sobre todo, en cuanto a ser refractario a la baja política que seducía a Don Francisco.

Esquematisando los sucesos militares anteriores es posible tener la idea exacta, necesaria— del momento excepcional y decisivo por que atravesaba la República. Las fuerzas revolucionarias blancas habían cruzado armas con las del gobierno, en el paso de Severino, del Santa Lucía, el 12 de setiembre, y en Corralito el 29 del mismo.

En el primer encuentro los gubernistas salieron derrotados; el segundo fué una batalla indecisa de cuyo campo el general Caraballo se retiró en forma tan sospechosa que trajo consigo la semi-disolución de su ejército y su separación del mando.

De esta suerte el general revolucionario Timoteo Aparicio pudo llegar impunemente a las puertas de Montevideo y sitiario por espacio de veinte días corridos, del 12 de octubre al 15 de noviembre.

En esta fecha, sabedor que el general Suárez había vadeado el Rio Negro en socorro de la Capital, el sitiador levantó su campo para salir al encuentro del llamado ejército del Sur, y obligarlo a presentar batalla en condiciones que favorecieran a la revolución.

El 20 de noviembre la vanguardia de Aparicio y la de Suárez se descubrieron mutuamente en la costa del arroyo Solís Grande. El jefe gubernista, que tenía precisa recomendación del Presidente Batlle de no comprometer batalla sin la seguridad del triunfo, retrocedió hacia las primeras estribaciones de las sierras, deteniéndose recién al pie del cerro de Betete, donde lo fragor del terreno obstaba el ataque, de un enemigo cuya principal fuerza, la constituía la caballería.

Ante esa maniobra Aparicio resolvió sitiario privándolo de todo recurso hasta obligarlo a rendirse por hambre.

Suárez había solicitado de Montevideo refuerzos de hombres y de municiones que podrían enviarse por vía marítima, desembarcando en el puerto de Maldonado, pero los espías de Aparicio —despiertos—



Capitán José P. Stefanelli, jefe de la compañía de su nombre.



Coronel Manuel Pagola, que mando la expedición marítima auxiliar.

SANTA PAULA

Subyugantes

W.F.

CONFIEENOS SU RECETA DE
Lentes de alta calidad.
Optica "recine"
U.T.E. 46681 18 de Julio 1562. CASI TACUAREMBO

se apresuraron a comunicárselo cuando todavía la expedición estaba en preparativos.

El general revolucionario desprendió del grueso de su ejército al coronel Angel Muniz, jefe de vanguardia con misión de interponerse entre el puerto de Maldonado y los sitiados de la Sierra, impidiendo la llegada de los gubernistas.

La expedición auxiliar que embarcó en Montevideo en los vapores "Coquimbo", "Montevideo", "Rayo" y "Oriental" salió rumbo a las costas del Este a las órdenes del coronel Manuel Pagola.

Constituía esta fuerza —descontado un escuadrón de caballería— un respetable número de infantes, muy bien armados y municionados, y con jefes de notoria prestancia.

El "24 de abril" mandado por Eduardo Vázquez, el "1º de Cazadores" al mando de Lorenzo Latorre, el Batallón Urbano que mandaba Simón Patiño y la Compañía Stefanelli.

Esta, que pocas veces se habrá oído mencionar, merece párrafo aparte.

Compuesta de un jefe, 11 oficiales y unos 100 individuos de tropa, traía su nombre del capitán José Stefanelli, que la había reclutado y disciplinado, haciéndola

guardia y el jefe con los restos se internaba en la Sierra.

Lo último que se sabía de fijo, era sin embargo, lo dicho por el comandante Enrique Pereda, que atravesando las líneas enemigas había llegado a Montevideo el día 21.

Suárez aseguraba que defendería sus posiciones hasta recibir los prometidos refuerzos, vía marítima.

El espíritu del ejército, en concepto del bravo comandante "era inmejorable, entusiasta y lino de decisión".

"Nuestra artillería —copio párrafos de una carta de Pereda a José Pedro Ramírez escrita en el breve término de su permanencia en la capital— es poderosa y bien servida. Puedo garantizarle que maniobrará con éxito en el campo de batalla, pues todo el ejército confía en el éxito de los 12 cañones que la componen".

Por chasque de Suárez reunido el 22 supo el gobierno que el general ya estaba enterado del doble fracaso de la expedición a Maldonado.

Ocupaba una brillante posición "al pie de los Cerros de Betel, formando una línea circular inexpugnable".

"Hoy por la mañana —22— el enemigo comenzó a correr sus fuerzas sobre nuestra



Coronel Timoteo Aparicio, jefe del ejército revolucionario.

un recomendable plantel de infantería.

De nacionalidad italiano, Stefanelli vino a la República recomendado por Garibaldi al Presidente General Batlle.

Liberal, valiente y sobre todo buen instructor, pero hombre inquieto y como poseído de manía ambulatoria, Stefanelli había servido a órdenes del Libertador en la independencia italiana, en Turquía contra Rusia cuando la campaña de Crimea, en el ejército federal durante la guerra de Secesión en Estados Unidos y en las filas de la fuerza contra Maximiliano, en México.

Incorporado a nuestro ejército con grado de Capitán después de la batalla del Sauce, fue a morir luego en Buenos Aires, en un lamentable abandono.

Volviendo ahora a la expedición auxiliar, añadiré que algunos voluntarios de la capital iban en calidad de agregados contando entre ellos el doctor José Pedro Ramírez, director de "El Siglo".

Su hermano Carlos María ya estaba en el ejército como secretario del general Suárez.

La presencia de las fuerzas de Muniz en Maldonado, malogró, rápida y completamente el proyecto de desembarco en la ciudad fernandina, igual que el subsidiario, tentado por el puerto del Inglés, proximidad de la actual Piriápolis.

El 23 la expedición de Pagola volvía a Montevideo sin haber logrado su objeto.

Las noticias que simultáneamente se tenían de Suárez eran contradictorias y algunas que pretendían ser ciertas, tan alarmantes cuanto tendenciosas: el ejército del Sur batido y deshecho, exterminada la van-

luzquierda y enseguida desprendida hacia el puerto del Inglés, una columna de 1000 hombres...

Aprovechando ese debilitamiento de la línea enemiga —añadía— proyectaba efectuar en la noche una operación que lo pondría en contacto con la capital.

Descontando desde ya el éxito del proyecto, dice textualmente:

"Será feliz en ello".

El gobierno podía ordenar, no más, que volvieran los vapores. Por su parte no desconfiaría de avisar cuando se aproximara...

Probablemente esta clara y magnífica seguridad de triunfar fue la clave misma del triunfo.

Al día siguiente, 23, a las 6 de la mañana, Suárez le hacía saber al ministro de la guerra coronel Trifón Ordoñez, que estaba en la costa del Solís Chico con el ejército intacto "sin haber perdido un hombre ni extraviado una caballada" y que seguía rumbo a Pando.

"Creo que con un pequeño esfuerzo de la capital el ejército puede ponerse en condiciones de perseguir al enemigo, no obstante los medios de movilidad con que cuenta".

El 24 de madrugada el ejército del Sur estaba acampado entre el circo de Carreiras, de Marofías, y el cerrito de la Victoria.

Concebido su plan, que no era otro que abandonar sigilosamente el campamento de la sierra, corriéndose en la noche por el abra de Betete sin que el enemigo lo sintiera, la seguridad del éxito dominó a Suárez con una fuerza avasallante.

La operación tenía que ser infalible, y aquella seguridad comunicaba a todos, al jefe a soldado, hizo que todos jugaran sin



General José Gregorio Suárez, jefe del ejército del Sur.

dudas ni fluctuaciones a la carta en que les iba la salvación.

Tocóle a las fuerzas del departamento del Salto, a inmediatas órdenes del sargento mayor Hipólito Coronado un espectáculo rol en la arriesgada operación nocturna, encargadas como estuvieron de cubrir el flanco del ejército en callada marcha.

Los revolucionarios que como dije antes tenían mermado su número en casi un millar al desprenderse los contingentes que impidieron el desembarco de la expedición gubernista, facilitaron sin duda la evasión de los enemigos.

Pero no solo eran mil hombres de menos, sino también el jefe que los mandaba, el coronel Angel Muniz. Muniz era el más capaz como militar y el más respetado como ciudadano de todos los jefes de Timoteo Aparicio, y él y no otro debió ser el general en jefe de aquel largo movimiento armado de 1870-72.

Brillantisima operación militar la del general Suárez, grave la responsabilidad del caudillo revolucionario que no supo impedir.

Lancero consumado, oficial sin miedo, jefe capaz de romper una pared con la cabeza, el coronel Aparicio era nulo en cosas algo elevadas de arte militar.

Caudillo de campaña, analfabeto, engreído por una galopante cuanto inmerecida carrera política, jactábase de no oír los consejos de quienes como el general Anacleto Medina podían darle provechosas lecciones hijas de una larga experiencia y un reconocida capacidad.

Suárez inició su movimiento entre las 10 y las 11 de la noche, y si bien la operación no pasó desapercibida, según parece, al jefe enemigo, éste no le concedió importancia.

Abdón Arosteguy recoge la versión, generalizada como cierta en el ejército revolucionario, que el general Medina, avisado por Pintos Baez de lo que ocurría, puso la noticia, sin demora, en conocimiento de Aparicio.

Este se había limitado a contestar "que era el miedo que los hacía ver visiones".

En cambio los portes sucesivos terminantes: el enemigo buscaba escaparse... se iba escapado... ya se había escapado, debieron convencerle pronto de la realidad.

Aparicio no quiso creer lo que le decía el veterano general de tantas campañas, y Suárez no sólo se le fue de entre las manos, como quien dice, sino que salvó intacto el ejército que, convenientemente remontado y con abundantes municiones le infligiría, tres o cuatro días después, la tremenda derrota del Sauce.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

CANAS..



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TERNIR LAS CANAS EN POCOS MINUTOS

en los siguientes tonos: CASTAÑO-CASTAÑO CLARO, CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA Suficiente para tener una abundante cabellera.

En venta en todas las farmacias y droguerías

DISTRIBUIDOR: Fco ALONSO ADAMI RONDEAU 1440 TELF. 84864

INTERIOR: AGREGAR 007 PARA FRANQUEO INDICAR COLOR.

0.65

CONFRATERNIDAD UNIVERSAL BALZACIANA

La gloria de Balzac no se debilita. El autor de la "Comedia Humana", tiene por el mundo admiradores entusiastas.

Es bueno y reconfortante el constatar que ese gran creador de las letras, continúa agrupando alrededor de su obra voluntades fuertes que mantienen con amor el fuego sagrado del reconocimiento admirativo.

Aquí mismo, en el Uruguay, el señor

ses, Balzac tiene admiradores cultos que escudriñan su pensamiento, analizan las pasiones de sus héroes, se entregan a una exégesis sabia de sus novelas, y fijan la inspiración filosófica o histórica de sus obras.

Nuestro uruguayo no se ha de rebuscar, también él, al igual que tantos otros, las razones susceptibles de explicar la casualidad, como la proyección, de tal o cual



La condesa de Hanska, esposa de Balzac. Obra del escultor polaco Blak, perteneciente al museo balzaciano.

Santiago Gastaldi ha fundado, hace ya diez años, la "Confraternidad Universal Balzaciana". La actividad de este ferviente balzaciano se ha manifestado continuamente por artículos publicados en diarios y revistas de nuestra capital.

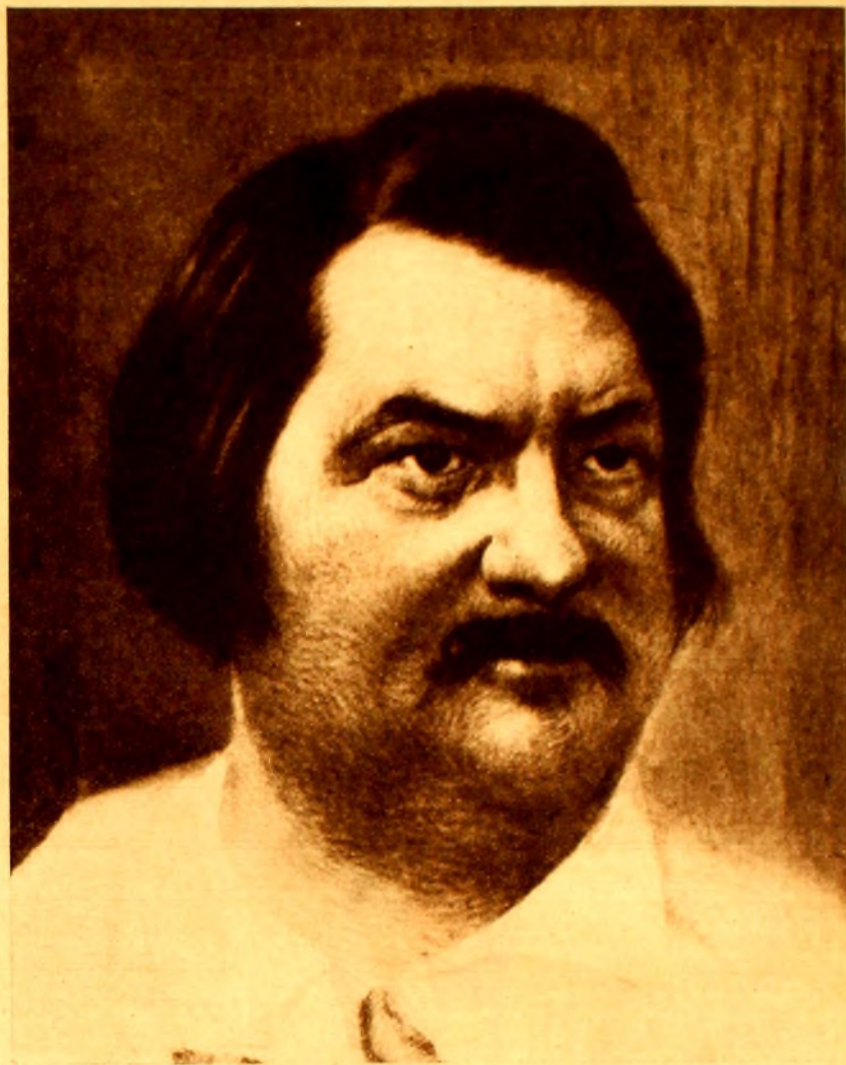
El señor Gastaldi no se ha contentado con entregar a los lectores uruguayos estudios literarios o bibliográficos, páginas biográficas, o análisis sobre la obra monumental de Tourangeau, a quien admira y ama apasionadamente. En todos los pa-

idea del maestro. Si no hubiera hecho más que esto, el señor Gastaldi se habría agregado al número impresionante de los críticos, comentaristas, publicistas y hombres de letras, trabajando y publicando sobre todos los aspectos de la "COMEDIA HUMANA".

La originalidad del fundador de la "Confraternidad Universal Balzaciana" está, en haber concebido la creación y la instalación, bajo su propio techo, y con sus solos medios, de un pequeño museo balzaciano.

Marcel Boutheron, balzaciano francés, agrediendo a los enemigos de Balzac. (De la colección del Museo).

Obra del escultor polaco Blak.



Honorato de Balzac.

Por una constante labor se dedicó a reunir en su villa de Colón, piadosamente bautizada "Les Jardies", una iconografía interesante de las ciudades, campiñas, castillos, casas, donde Balzac ha situado los episodios de sus novelas.

Desde varios años, se dirige a los alcaldes de ciudades y pueblos franceses; a los propietarios actuales de los dominios descriptos por Balzac; a los presidentes de los sindicatos de iniciativas de todas las regiones; a los intelectuales, para solicitar informes o aclaraciones, y obtener de todos ellos fotografías o grabados de los lugares donde se desarrollaron las escenas de pura fantasía, o mezclados de historia que forman la sustancia real de los romances balzacianos.

Bibliotecarios y conservadores de archivos, respondieron a sus llamados, y su celo digno de alabanza, ha permitido el enriquecimiento del museo en formación.

Hoy en día, las colecciones de la villa de "Jardies" ofrecen a los trabajadores y admiradores locales, una documentación interesante en donde la curiosidad de los unos y el estudio de los otros hallan una amplia satisfacción.

Las municipalidades de más de cien lo-

calidades francesas han enviado documentos que ayudan al conocimiento de la geografía de "LA COMEDIA HUMANA" y permiten, a veces, la rectificación de los errores voluntarios o involuntarios, cometidos por el autor.

Desde Grenoble, el Director del sindicato de iniciativa, doctor Alfredo Rome, ha enviado una vista de la casa de la Voreppe donde Balzac ha situado en su "Médico de Campaña" la habitación de su héroe, el doctor Benassis.

De Ajaccio, el conde Pérault, revisando los archivos de su familia, ha podido reunir una documentación interesante sobre la estada de Balzac en Córcega.

D. Santiago Gastaldi ha obtenido fotografías de la casa de Madame de Berny a Villeparisis, aquella de la Boulevarde, situada en Grez-sur-Loing; el castillo del matrimonio Carrau tan acogedor para Balzac, en Issoudun; el castillo de Marigny, en Fougères, donde los esposos Pommereul recibieron al maestro, entonces desconocido, y donde él compuso su primer romance que firmó "Los Chuanes".

En 1928 se festejó, en el castillo de Fougères el centenario de los "Chuanes", y diecisiete tarjetas postales fueron editadas

**NO BASTA
EMBELLECER
EL CUTIS**

— ¡hay que limpiarlo delicadamente y protegerlo bien! Hinds consigue las tres cosas—por eso es preferida. Usela y recuerde que

**al aplicarse Hinds
la belleza resplandece.**

Crema DE MIEL Y ALMENDRAS

Para la cara, manos y cuerpo. No hace crecer vello.

HINDS

SOBERANA de las CREMAS LIQUIDAS



Angulo del museo balzaciano, instalado en Avd. Lezica 5731.



con leyendas sacadas de esta obra.

Todas se encuentran en el Museo, juntas al castillo Rochambeau descrito en "Luis Lambert", y del Liceo de Vendome, donde Balzac hizo sus estudios.

De Tours ha provenido el castillo de Saché. Mr. Blot, propietario de "La Grenadière", ha enviado dos vistas de esta célebre casa, y Madame de Montlivant, castellana de "La Cabrera", en Saché, remitió un dibujo. Es por la combinación de esas dos propiedades, una por la situación y la otra por la arquitectura, que Balzac ha reseñado la descripción de Clochegourde de "Lirio en el valle".

Un millar de cartas figuran en la colección del museo, y muchas son firmadas por personalidades como Eduardo Herriot, Gabriel Hanotaux, Camilo Maclair, Henry Bordeaux, Octavio Aubry, Condesa Jean de Pange, Princesa Catalina Radzivil, Dr. Moreau-Deforges, Dr. Pierre Abraham.

Sablos y literatos extranjeros han respondido igualmente al señor Gastaldi asegurándole su admiración y devoción a Balzac, tales como Alberto Eisten, Ernesto Robert Curtis, Dr. Paul Ronzi, de la Universidad de Budapest, William Hobart Royce, bibliógrafo balzaciano residente en Nueva York; el argentino Carlos María Ocantos,

Preston Dargan, animador de "The Balzac Project"; de la sección de estudios sobre Balzac, de la Universidad de Chicago; Douglas Gordon, Director de S. T. John's Col-

lege; Georges Duhamel, miembro de la Academia Francesa; Mr. Jean Vignaud, y cantidad de otras personas que se han adherido a la "Confraternidad Universal Balzaciana", fundada por el señor Gastaldi.

D. Artemio Moreno, argentino, en estrecha e íntima colaboración con el Museo, ha enviado el texto de una conferencia sobre "Balzac o las Tragedias de una vocación". De Colombia, de Venezuela, de Brasil, de Cuba, de Méjico, de Perú, los balzacianos de todas las regiones son además de adherentes, corresponsales titulares de la Confederación.

M. A. Bezancon, acaba de remitir copias de tres cartas enviadas a Balzac por su hermana L. Surville de Balzac, y una preciosa carta autógrafa de Spoelbergh Lovénjoul, el principal historiador y exégeta de Balzac, dirigida al "Figaro" de París, en 1899, a propósito del centenario de Balzac.

La vocación balzaciana de D. Santiago Gastaldi y su aprovechada labor para la causa de las letras francesas, ha recibido

del gobierno de la República, debido a la propuesta del Ministro de Francia en el Uruguay, la recompensa merecida con su reciente nombramiento en el grado de Oficial de Academia.

"Las Noticias Literarias" de París, bajo la firma de Francis de Miomandre, acaban de publicar un homenaje al "Museo Balzac".

¿Sabéis vosotros donde se encuentra este museo?

Adivino lo que vais a responder.

—Este museo está situado en la calle Raynouard.

Y todo el mundo lo conoce, aunque tan sólo sea por haberlo visitado una vez al menos, como también a su nostálgico jardín.

Error. Lo que vosotros habéis visto es la pobre vieja casa donde Balzac se refugiaba para trabajar, lejos de sus acreedores, y que el esfuerzo empeñoso y tenaz de algunos particulares pudieron sustraer de una expropiación inminente.

El Museo Balzac está en Montevideo. Montevideo, patria de Laforgue y Lautreamont, la más francesa de las ciudades de la América latina, pero que asimismo se encuentra al otro lado del mundo.

Es toda una historia que quisiera contar detalladamente, pero que trataré de resumir en pocas palabras.

En 1929, el joven escritor uruguayo Santiago Gastaldi, funda la "Confraternidad Universal Balzaciana" y en su propia casa (que él bautiza "Les Jardies"), comienza a formar un museo balzaciano, hoy día rico de una cantidad de piezas raras: cartas y documentos iconográficos de primer orden, referentes al genial novelista, a su persona, y a su obra.

Inaugurando recientemente esta mansión, el Ministro de Francia en el Uruguay no disimula su asombro, conmovido y maravillado ante los resultados obtenidos por tanto esfuerzo.

Lejos de mí el pensamiento de reprochar a Francia por no haber tomado esta iniciativa. Todo al contrario: me place sobremanera que ésta haya venido por otra parte. Esto le da un carácter de espontaneidad, un valor que no habría tenido en otra forma.

Pero lo que yo quiero, es que se sepa, que se comprenda la significación magnífica de este homenaje, y que se guarde reconocimiento a quien por derecho lo merece. Porque, en fin, nada obligaba a D. Santiago Gastaldi a ocuparse del gran Tourangeau, a defender su gloria, a extender por doquier su recuerdo. El ha escrito a los balzacianos de la tierra entera para coleccionar sus documentos. Se ha tomado, y no cesa de tomarse aún, un trabajo enorme. Y todo esto no le reporta ningún beneficio; absolutamente nada.

—Es por que quería mucho a Balzac, me

prejé. Bien cierto! Solamente, si pensáis en el



Santiago Gastaldi, devoto balzaciano fundador y sostenedor del museo.

número de vuestros compatriotas para quienes ese nombre de Balzac no evoca sino una calle, una estatua, y libros jamás leídos, confesaréis que ellos son, tal vez, menos dignos de llevar el nombre de franceses que este esforzado uruguayo".

Francis de Miomandre tiene completa razón y, por nuestra propia cuenta, tiempo hace que ya habíamos rendido homenaje al celo de D. Santiago Gastaldi. Pero no es posible dejar pasar sin asociar a sus esfuerzos y a los resultados obtenidos, el nombre de la señora de Gastaldi y el de sus hijos, pues todos, bajo el techo de "Les Jardies" viven en el recuerdo y la admiración de Balzac, trabajan en familia con una fe conmovedora, sin ayuda exterior, para la glorificación de un gran francés, y la difusión de su obra.

JULES BERTRAND.

Canas

Para eliminar sus canas, prefiera Vd. LA CARMELA, porque es un producto de confianza consagrado en el mundo entero.

Devuelve infaliblemente al cabello su color natural en pocos días.

Es de uso cómodo y agradable, porque está suavemente perfumada y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

Cada frasco lleva un folleto con instrucciones para su uso.

En Farmacias y Perfumerías, en frascos grandes y medianos.

DEPOSITO
URUGUAY 842 - MONTEVIDEO

AGUA DE COLONIA
La Carmela



"La Grenadière", descrita por Balzac en "El lirio en el valle", estado actual.



Los ángeles rebeldes (detalle).



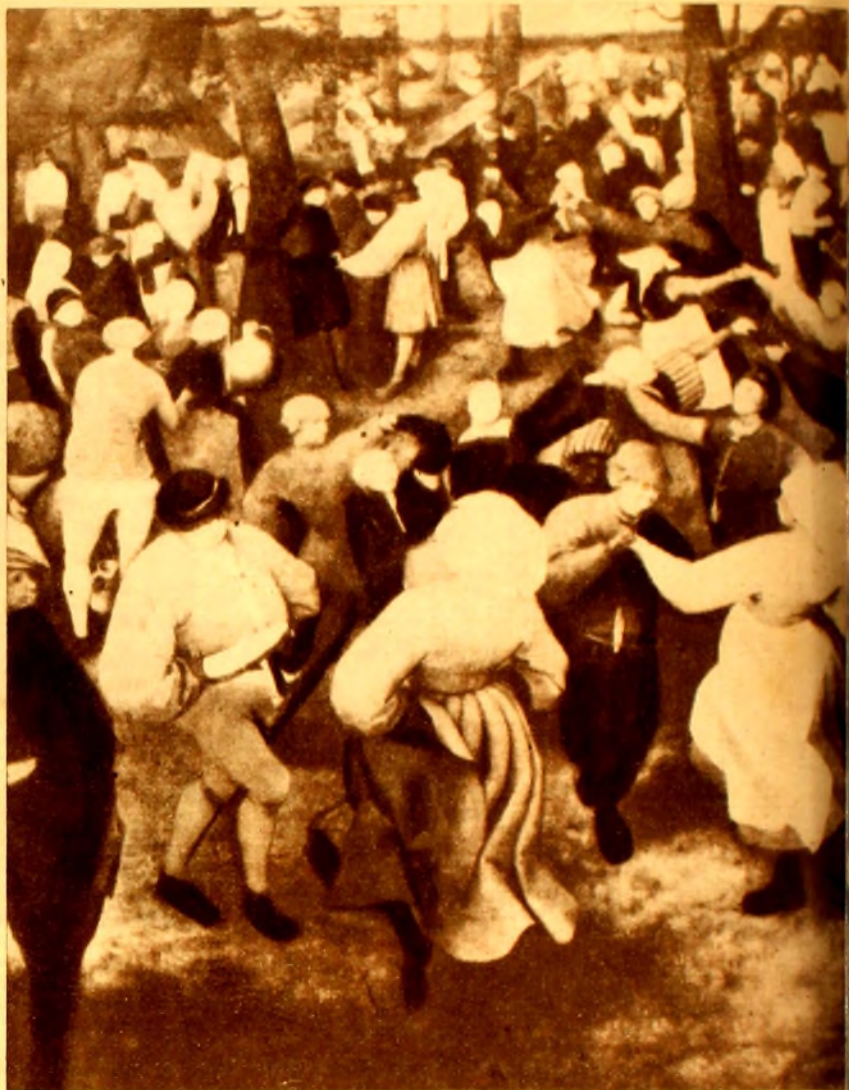
Danza de bodas.



Paso de la crucifixión (detalle).



Cazadores en la nieve.



por Bruegel y lo que a mis ojos lo hace incomparable.

Todo lo que se descubre en ciertas alegorías, podría encontrarse en la obra de un imitador o de un discípulo sin talento.

Tengo la debilidad de creer que vale más mirar y señalar lo que, precisamente, no se encuentra en parte alguna excepto en el mismo Bruegel: su genio.

Evocar los proverbios flamencos o las escenas de folklore, otros pudieron hacer y por otra parte, lo han hecho. Pero nadie firmó un segundo "Combate entre Carnaval y Cuaresma" o una segunda "Danza de paisanos".

Los cuadros, esos son los elementos sobre los que debe apoyarse nuestro conocimiento de Bruegel. Son ellos los que deben revelarnos su secreto —quiero decir el haz de ternuras y de sufrimientos, la mezcla de sueño y de aplicación con las cuales vivió.

Las discusiones respecto al lugar de su nacimiento, a la ortografía correcta de su nombre y finalmente a la fecha de su nacimiento no tienen mayor importancia. En cuanto a la época de su nacimiento, que Bruegel haya nacido en 1520 o 1530 —parece que esas dos fechas delimitan perfectamente el campo de hipótesis— tiene su interés recordarla y limitarla sólo con el fin de examinar con exactitud su importancia en la historia política del país, en otros términos determinar la atmósfera que bañaba los Países Bajos y la pintura en el "momento" querido a Taine, cuando Pedro Bruegel comprendió sus aspiraciones.

Carlos V había terminado la concentración territorial que los Duques de Borgoña habían adelantado tanto cien años antes. Por las fuerzas de las armas o por una diplomacia hábil y compras en buenas especies el emperador se había adueñado de la parte más importante de los Países Bajos septentrionales.

Se afirmó en estas regiones un espíritu autonomista y un orgullo basado en su enorme poderío y riqueza que hubieran sido peligrosos si Carlos no hubiera mostrado una habilidad y una psicología políticas notables. Anvers, donde Bruegel no tardó en residir, es una de las capitales financieras del mundo.

La miseria, los rencores, las luchas sociales son desconocidas allí. Se puede decir para resumir, que el pueblo está bien alimentado y contento. Una sola sombra en el cuadro: la lucha religiosa que ya provocó incidentes graves, una represión severa y dramas. Pero Bruegel no ha sen-

tido la influencia de esta... la creciente en la angustia... En cuanto al aspecto interio... Bajos pasaban por una... mo por las doctrinas exte... preciso insistir, por el... atractivos imprevistos que... Amberes había comenzado... principios del siglo, en... la, lecciones de los maes... de Bruselas habían per... una parte de su influen... Se iniciaba la boga de... na por una serie de causa... el agotamiento de las tr... les, hasta la mediocridad... res de los grandes maest... amplitud de espíritu logra... a raíz de las nuevas nest... manismo.

Lo importante es dest... de una moda nueva en el... Bruegel se pone a trab... pintores consagrados de... dimentos de su oficio. Es... Aalst quien enseña al... rudimentos de arte. Los... disciplina a la italiana... chocar en la fuerte perso... una natural inclinación p... y lo fresco. A la muerte... trón pasa al estudio de... donde se le revelan las e... Bosch, pintor alejado to... preocupaciones de los m... ninsula. Pero esta influ... grande como la de su... Cock. En 1551, miembro... te para Italia. Sus obras... tienen el carácter de sus... ciones, pero presentan un... una facilidad de ejecución... preñada de los principios... inculcando en Amberes. De... toma su lugar en el estud... colaborador. Para gana... hacer estampas, que gen... el mismo.

También pinta, pero su... de firmeza y estilo en est... sición, como lo prueba co... que conocemos: "La esca... de la locura". La incertid... una serie de obras que se... ticos pertenecen a esta ep... ción subsiste hasta 1550... Bruegel firma y fecha "El... Carnaval y la Cuaresma"... un triunfo del realismo por... mismos defectos de los... decir, la juxtaposición de



un tema al cual los pintores flamencos del siglo XVI acordaban tanta importancia, llena de recuerdos de una real impersonalidad, notable por su colorido y por la transición hábil que permite al artista para pasar del registro claro al oscuro sin tropiezos ni ruptura.

Su mano se ha flexibilizado, su paleta no es más convencional; no teme abordar al mismo tiempo cuadros enteramente contrarios alrededor de un tema intelectual con anotaciones de la naturaleza.

La Torre de Babel que no presenta originalidad alguna de concepción tiene sin embargo el interés de algunas escenas de los obreros llenas de humor y sabor popular. Pero lo interesante es el tono oliva y plata que existía ya en el 'Combate de Filisteos e Israelitas' anunciando ya una estética basada sobre conjugaciones más que sobre contrastes. Comienza ahora, 1563, la fase decisiva de su carrera y el corto periodo de felicidad con que el destino lo agració. Se ha radicado en Bruselas, con su esposa, hija menor de su primer maestro Pieter Coecke.

En un barrio burgués de esta ciudad vivirá seis años, los años más ricos y fecundos de su vida de pintor. Los cuadros de 1564 no presentan una ruptura total con la técnica anterior: 'La adoración de los Magos', 'La carga de la Cruz', 'Dulle Griet'. En 1565 se aborda la cumbre más alta del arte de Bruegel y de la pintura del Renacimiento. Esta serie comprende cinco cuadros—uno más de lo necesario para creer que simbolizan las estaciones y siete menos para una iconografía de los meses. Son 'La siega del heno', 'El día sombrío', 'La cosecha', 'La vuelta del rebaño' y 'Los cazadores en la nieve'. La idea de ejecutar un ciclo de composiciones realistas y consagrarse a la representación fiel no sólo de hombres y lugares del país sino de las manifestaciones más características de la naturaleza arrancó a Bruegel de sus vacilaciones.

Bruegel aparece así como el eco sonoro de su tiempo, el espejo amplificador que permite encontrar y ver a través de la hojarasca de un siglo, las cualidades eternas con que se enriquece un pueblo. Bruegel hace



Ogollación de los inocentes (detalle).



Los Proverbios.

que divertir, despierta los pensamientos de sus compatriotas develando las virtudes fundamentales de su raza, mostrando su perpetuidad.

Las especulaciones intelectuales a las que se dedican tanto ahora, llevarían al maestro genial de 'La parábola de los ciegos' y de 'Los cazadores sobre la nieve' sobre el plano del humanismo, que es a la vez una curiosidad del espíritu y una manera de pensar. Su amor instintivo—por todos los hombres y los de su país,— la

elocuencia natural que ha encontrado en sí mismo para expresar sus emociones, sus tristezas y sus alegrías, son cosas que no se adquieren por estudio ni por aplicación. La obra de Bruegel no es una flor de invernadero. Ha nacido en el terruño flamenco. Es tan rebelde a las dosificaciones, a las fórmulas y las medidas de todos los químicos y los agrimensores, como las nubes color ceniza cuyas sombras se persiguen por los matorrales y los trigos y los ríos como corderos en un prado.

razas: no
quietud.
Países
entusias-
Pero es
sobre los
tura de
atrollar a
en que
andes y
tamente

italia-
desde
naciona-
mitado-
y la
gentes
del hu-

conclusión
bien que
a los
ros ru-
te van
del los
e estr
an para
Bruegel
cátaneo
ter pa-
Cock
nónimo
e las
la pe-
s tan
latías
par-
ca no
roduc-
earía.
com-
abian
uegel
como
debe
raba

recen
tran
tela
ledra
cto a
s cri-
nata
que
re el
a de
ta los
es
d de



Parábola de los ciegos.

ANTONIO MACHADO

A diferencia de Neruda, de Marinello y de Córdoba Iturburu, yo no conocí a Antonio Machado; debido a ello no poseo figura carnal y humana en que apoyarme, para evocar al poeta y decirlo algo que os pueda traer alivio por el tedio de oírme.

Esto se agrava por la carencia natural de otros adornos preciosos que poseen mis compañeros de esta noche. Mi homenaje pues, en esta reunión, tiene que ser de acendramiento hacia una admirable sombra, estabilizada en mí por su carácter precisamente de sombra, muy bien afirmada ya por su obra en el habla castellana, y a un varón adivinado a través de episódicas pero altas presencias en los últimos hechos de la caída republicana.

Aunque nos ha costado muchísimo, estamos casi hechos ya a la tarea de hablar de una España, cuyo destino se ensombrece hoy en un absolutismo que va reproduciendo los días de Fernando el VII; y el hábito de mirar a ese pueblo en su conjunto, y de vincularlo a nuestra historia, y a las zozobras de nuestro porvenir continental, nos ha tornado perezosos para percibir bien la presencia de algunos hombres que se levantan sobre el movimiento grave de tantos sucesos.

Y el primero de todos esos hombres, tendrá que ser Antonio Machado, para nosotros.

En él había verdad. Este poeta que es el más grande de su tiempo en su tierra, era auténtico hombre; y este ciudadano que enarboló la bandera de la República en abril de 1931, allá en Segovia, supo conservar su lealtad junto al último latido de su corazón.

Y fué fiel y leal en un sentido absoluto, dentro de lo humano; a su canto, a su raza, a su pueblo, a sus ideas políticas; como quien dice, al tiempo y a las historias, a la esencialidad y a la temporalidad, al espíritu y a los actos.

Mucho me temo que no hayamos percibido bien ese testimonio de pureza, sin contradicciones, arraigado en la sencillez y en la sinceridad sin dialéctica de una actuación concorde, y cómo se repite en todo eso que es la fragilidad del hombre, el ritmo solemne y austero de su poética, la constancia de la ley de su canto, la duración subterránea de su lirismo, que enlaza las ramas eternas de la muerte y del amor.

Tal vez, precisamente, por constituir Machado, un haz demasiado ceñido y resistente de purezas, de existir una coexistencia tan compenetrada de equilibrios, no hayamos desentrañado bien su estatua primordial y carnal; y su caída no haya sido tan mencionada como la del viejo roble vasco, cargado de eminencias y de genio.

No poseyendo por lo tanto las aristas y las vertientes que exigen nuestros hábitos de apreciación, por considerarlas conaturales con lo grande y con el mismo genio, Machado se ha ido "misterioso y silencioso", entre la cascada del tiempo que le tocó en suerte usar.

Quiero ofrecerle aquí de paso el testimonio de una larga admiración. Yo recuerdo que me hallaba por 1912, en el pleno goce de la poética de Darío. "Los Cantos de Vida y Esperanza" fueron sustituidos en mi devoción por el conjunto "Campos de Castilla", y desde este momento no abandoné el sentido hondo y recatado de esta última poética que brotaba del apogeo mismo del modernismo.

Y así, en los días volver a Machado fué siempre el ejercicio sólo comparable al que significa retornar a San Juan de la Cruz y Fray Luis de León, después de las más terribles aventuras de la experiencia poética.

Era como volver a la tierra inicial de la poesía cuando uno deseara, en una especie de mito anteico, que otorga siempre fuerzas en la uva del verso puro.

Y ya en los últimos tiempos, la aparición inesperada del Machado meditador y filósofo, a la usanza española, sin sistema ni orden, entre contenidos sentenciosos y morales, en donde Juan de Mairena incorporó al cauce y al modo de ser y hablar de la raza, las últimas vibraciones del pen-

samiento europeo más difícil: mezcla de lo escandinavo y lo germánico: Kierkegaard y Heidegger.

No teniendo pues, forma corpórea o divina que recordar, ni mi oído voz recogida que evocar, ni gesto que describir, me salvaré de tal pobreza sin continuar en confesiones personales, lo mismo que sin ir a comentarios valederos sobre su poética, por falta de tiempo, serenidad y recursos.

Y pasaré solamente a frecuentar las peripecias de un Machado como entrevistado refractándose en sueños y al solayo de sus grandes actos; un Machado visto a través de alternancias; las que afectan la dimensión de lo temporal trágico en que afirmó su cuerpo, al lado del cuerpo de su pueblo en armas; y la dimensión de lo pensante, con que coronó su vivir misterioso.

Y había que empezar, como postulando esto, así:

Los últimos días de Machado, su peregrinaje con las milicias y los pueblos migratorios, constituye la grandeza más ilustre que rodeó el ocaso de la república.

En un sentido heroico: lo único grandioso que ha habido.

Sólo puede hacerle compañía la majestad del mismo, enigmático pueblo español, desposeído y traicionado por las democracias, cuando enfrentó lo inevitable de su derrota y su agonía.

Y es que en ambos actuó la misma fluencia espiritual y racial, el fuerte vino telúrico, que en un caso quedó vuelto sangre secándose sobre la tierra, y en el otro fué poesía y luz de lo alto.

Lo que fué en el orden de la batalla y el tumulto, en los pueblos hispánicos típicamente eriguídos ante los invasores, el desgarramiento que se produjo en la entraña de la tierra y en los muros de las ciudades, fué acontecer paralelo en el derivado registrar y procrear ideas, poemas, pensamientos, trabajos y meditaciones, que trabajó en diáfanos planos, el espíritu de Machado.

Podría llamarse su obra de entonces un acto de desrealización operado en el flanco de la vieja tradición española.

Casi diríamos que una actitud fué la trascendentalización de la otra: en ambas, un paralelismo, sostenido por fuerzas que sólo el tiempo organiza en el seno de las muy heroicas y antiguas razas.

Y hay que agregar aquí la dedicación de estos dos años, trabajando a través de la nube de Juan de Mairena unos comentarios filosóficos y artísticos y humanos, en actitud de contemplación y militancia, sólo comparables a las meditaciones de los prosistas mejores de España.

Pero digo también que ha sido tanta la turbulencia y el horror tan desnudo, que las gentes no se han podido detener con pensamiento limpio, frente a este último Juan de Mairena de Antonio Machado, y otros no lo quieren ver ya, por ser de tan definido hombre de brega.

Lo más trágico se halla en él precisamente, en sus constantes aportaciones que hemos leído en "Hora de España", su gran revista.

Y es que dados a ser fatuos y ligeros con lo que ocurre al lado nuestro, así como listos y trascendentes con lo que pasa en tierras lejanas, no hemos caído en la cuenta de la tragedia existencial de Machado y su héroe, alternándose uno en el otro, entre un drama auténtico de la humanidad y en una cumbre de nuestra historia en la cual el metal del hombre se rompe y su angustia metafísica se alimenta con el llorar de los seres de carne y hueso que lo circundan a uno.

Y lo que no se notó fué que tanto como en Unamuno y como en Kierkegaard, en la carne tributaria de los hechos, y en la disciplinante mente ascética de un poeta de la raza, se estaba transfigurando en densos alforismos, la angustia eterna del hombre.

Ante la muerte sin vallas, en ciudades abiertas, en el seno mismo de una guerra moderna, hilaba, la mañosa araña metafísica, una de las más ricas meditaciones filosóficas, no sistematizadas, de los tiempos actuales. (1).

Pues eso que se reveló y acrecentó en paralela ascensión con la tragedia de los pueblos españoles — completado con la figura terrenal del poeta, errabundo antaño por callejones de ciudades dormidas, y errante ahora con los ejércitos en derrota, bajo nieve y plomo, y yendo a caer en un campo de concentración (no está muy lejos acaso de sobrepasar en grandeza lo que nos admirara tanto cuando caíamos en una biografía de Kierkegaard o de Nietzsche?

¿No está ahí la experiencia trágica del hombre que piensa y agoniza, mientras le salpica el rostro la ola de los elementos: tierra, dolor, pensamiento, historia, angustia?

Es que tal vez sea aún prematuro hablar de ello. O es que en nuestra raza siempre será prematuro el proclamar la existencia

de un arquetipo del espíritu, bien identificado con la historia.

No sé qué destinos y qué desastrosos aún veremos establecerse en España, ni qué montañas habrá que demostrar para arrojar tierra y extinguir las ascuas de Mairena y los últimos poemas de Machado.

De todos modos, ahí está su ejemplo y su grandeza; el único acompañamiento digno que tuvo el dolor del pueblo, el único de los que nos parecían grandes, que desde un plano de angustias corpóreas y espirituales, tendió constantes lazos a la masa que va arrastrándose por los valles, y se precipitó en la muerte, en una forma digna, como anticipándose a lo que iba a ocurrir abajo, y como negándose a ver y a creer...

Y yo me he puesto a pensar que tal vez Juan de Mairena (o Abel Martín, o Antonio Machado) al irse, vislumbró con nitidez lo que iba a ocurrir en su patria, y se pasó la mano por la frente hasta los ojos, ocultando la parte de tierra que miraba hacia España, y evocó un genial fragmento de su coesía (2):

"Dijo Dios: Brote la nada. Y alzó la mano derecha, hasta ocultar la mirada. Y quedó la nada hecha."

Así pareceme que murió.

Dícenme los que le vieron de cerca que la vida de Machado, entonces, cargando la vara florecida del verso en el cual el tiempo se ha posado, fijándola ya con el nombre del poeta, sin quitarle lo fresca y la profundidad, experimentó un gran cambio en los últimos años.

Habría que reconocerle a la República el mérito de haber arrojado al ámbito de la más viva humanidad, y al río de lo universal, la existencia retraída y confinada de ese hombre, oscuramente alerta en las ciudades castellanas, entre claustros de provincia y sementeras, durante lo más largo de su tránsito.

Y precisamente, el paso último, el colocarse con su testa firme descarnada, en plena borrasca, y más en los dos últimos años, el haberse erigido en la representación intelectual más noble de la república en armas, complementa su perfil en el tiempo, resaltándolo en toda su gravedad y heroísmo.

Y ahí está visto como el más gran poeta, pasó a ser uno de los varones eternos de España, y sólo se ayudó para ello de dos elementos: el persistir en el módulo popular, el acompañar el movimiento de la ola, y también el recoger de su pensamiento aquello que Juan de Mairena descujó en la filosofía española para purificarlo en las más recientes filosofías europeas.

Hubo, pues, una tensión máxima en la existencia de Machado, que corona sus últimos años con un vislumbre que lo sobrepasaba poderosamente.

Su cuerpo encadenado a la ley de lo que cae, desde esa esclavitud se hizo torre para acercarse a ciertos misterios límites del humano y fuese a apresar lo libre de las ideas muy altas, realizando aquello que se narra en un pequeño antiguo poema árabe - andaluz, en que un caballero pide a su rey que le adorne la mano con un halcón, para llevarlo atado en el puño e ir entre los juegos de las plumas y el viento, "a apresar lo libre con lo encadenado".

Raro destino, el de este altísimo ejemplo del viejo humanismo! He aquí que el verdadero maestro del tiempo nuestro, en lo que puede ofrecernos España, estaba en Machado, y no en los importadores científicos de las modas filosóficas germanas, que tanto influyen en las generaciones antes del 36, pero que hoy no se sabe si menos sombras son que este hombre que ya no existe.

Yo creo que la meditación más reverente sobre Machado después de reconocer su sitio entre los poetas de España, consistirá en ahondar, reafirmar y escudriñar en los diversos motivos que sobreexaltaron su espíritu y coronaron su existir con un modo tan auténtico de grandeza.

El Machado de los últimos años bien queda, pues, con su prosa y su pensamiento, en las aguas heterodoxas que corren desde el romano Séneca a Unamuno, pasando por el Miguel de Molinos y Graciano, que, como él, anduvo en batalla de fronteras y describió con muy conceptista



elegancia otro combate de Llerida, allá por 1646.

Pero para esta explicación no hay tiempo aún, necesitase un equilibrio intelectual muy agudo, y un conocimiento íntimo de Machado para desarrollar un tema así. Entre tanto, si algún verso habríamos de colocar a este poeta en su tumba de destierro, a él que concibió las mejores estrofas y leyendas para Darío y García Lorca, creo que sería éste, de Santillana:

"Oyó los secretos de filosofía, et los fuertes pasos de naturaleza, obtuvo el intento de la su pureza, o profundamente vió la poesía." (3)

Colocando ceniza sobre todo énfasis, creo que a ningún español de nuestros días, conviene mejor que a Machado un inscripción semejante.

No hizo la disparidad entre su poesía y su acción, como tampoco entre su soledad su tiempo histórico y su pensamiento.

Si por delegación revelada sólo en el misterio de los comienzos de la inspiración, en la llama viva del canto que empieza ya a flotar sobre las aguas muertas de los signos expresivos, si por delegación o imperativo también de su hondo pueblo fué su poeta más inmediato y austero, por delegación así mismo de su tiempo de vivir, acumuló en sus estudios una suma de saberes muy definidos en poética, filosofía e historia, que lo constituyeron en grave preocupado de la inteligencia pura, que irá adquiriendo, al elevarse y alejarse de estos días, la escultura perfecta que sólo saben modelar ciertas olas del Tiempo.

Emilio ORIBE

- (1) Ver Hora de España (Nº 1 al 12) 1937-1939. En especial lo dicho sobre Heidegger en el XIII, Valencia, Barcelona.
- (2) Machado. "Cancionero apócrifo".
- (3) Santillana: Comedietta de Ponza.

En Buenos Aires y 1939.

LAS CANAS

COMO SE DEBEN COMBATIR

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni tónicos con sustancias peligrosas, nos referimos a la loción MON AMOUR, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387 tiene ese preparado y es de muy poco precio, la que puede pedir por el automático 8 46 58 y se le enviará a domicilio, como también al interior contra reembolso.



MOVADO
EL RELOJ DE FAMA MUNDIAL.

"Hay un modelo para cada gusto."

Agente General:
RICARDO INGOLD
25 de Mayo 462.

SOCIALES



Srta. MAGDALENA BREITENSTEIN.



Srta. ANGELITA DELFINO GUALANO.



Sra. MARIA ANGELICA C. de SCHINCA.
(Foto Marchese).



Sra. AIDA TORRE de MACCHI.



Srta. CLARITA AICARDI MORELLI.



Srta. MENGA GUIDOBONO.

PARA DISIMULAR LAS CANAS

El mejor método de disimular las primeras canas, no es teñirlas sino al contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas.

En París, las mujeres que empiezan a tener canas, jamás las tiñen de oscuro o castaño. Se aplican en casa con toda comodidad, la manzanilla verum, durante 3 días y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum.

Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.

LECCION DE BELLEZA



La belleza de un rostro no se obtiene con cosméticos; éstos cubren los defectos momentáneamente. Un suave masaje de un minuto con glicerina de almendra aportará al cutis los elementos nutritivos necesarios. Hágalo con devoción todos los días; pasará el tiempo y sus inclemencias, y su piel se mantendrá joven y fresca.

MUÑOZ SECA FUSILADO

En Paracuellos del Jarama, población que parece uno de esos lugares en que gustaba de ubicar la acción de sus obras, y con cuyo nombre hubiera podido hacer alguno de sus desamparados retruécanos, fué fusilado Don Pedro Muñoz Seca, el día 27 de noviembre de 1936. La noticia, desmentida muchas veces, tiene confirmación reciente, y agrega la crónica que el infortunado escritor murió sereno, sonriendo y perdonando a sus ejecutores. Perseguido, como tantos otros en los primeros meses caóticos de la guerra civil española, parece que su ejecución fué un acto de irresponsables, como en el otro bando debió serlo, —vale más creerlo así,—el fusilamiento de García Lorca. Durante su peregrinación por cárceles y castillos, Muñoz Seca hubo de realizar los más humildes menesteres, sin perder por ello, —dice la nota que glosamos,— su particular buen humor, contándose algunas anécdotas que lo demuestran.

Cabe aceptarlo sin esfuerzo. La guasa de Muñoz Seca no era una actitud deliberada y para la escena, sino un estado temperamental permanente, por encima de las adversidades y angustias cotidianas. Una afección gástrica, que lo había encorvado, le servía de tema para chiste. Y el ser padre de nueve hijos, y sentar a la mesa a catorce personas, le hacía agregar:

—Nos sentamos a la mesa catorce personas; pero eso sí, nos levantamos enseguida.

Muñoz Seca llevaba en sí esa facultad singular de disgregar el espectáculo de la vida para hacer resaltar lo gracioso e infantil; pues otra de las cualidades de su humor consistió en no estar constituido por lo hiriente y agresivo, por la burla, ni por lo deprimente, a personas o cosas, sino que ejercitaba su gracia sobre lo abstracto, y de él no pueden recordarse, como de Benavente, frases lapidarias para sus contemporáneos. ¡Si hasta a sus críticos respetaba!... — Esa facultad equivalía a una especie de refracción por la cual las cosas se deformaban ante sus ojos y se le aparecían garabateadas, perdidas la compostura y el eje, tal que un leño bajo el agua. Veía el juego de los personajes, en las situaciones escénicas, ribeteados con un vivo sentido del ridículo. Se movían impulsados por resortes falsos que los hacía brincar en absurdas posturas, y por ello utilizaba el lenguaje, no en su sentido natural, sino en un constante afán de desarticulación de los vocablos, derivándolos por el hiato, por la conjunción violenta a expresiones desamparadas que producían segura comicidad, efecto hilarante intenso, de carcajada hasta la lágrima. Debía conquistar previamente al espectador, instintivamente reacio a aceptar la falsedad de las escenas previas, pero al que en seguida hacía entrar en lo excéntrico de las situaciones, ametrallándolo de chistes y chistes, hasta lograr su entrega total. De ese retorcimiento de las palabras para el rebuscamiento de un nuevo sentido de expresión ilógica, nació la definición de "astrakán", por analogía de la atormentado de la frase de Muñoz Seca, con lo enredado del vellón de esa lana.

El "astrakán" llegó a constituir un género teatral genuinamente español del que fueron cultores otros comediógrafos, aun cuando sin la fortuna y eficacia de Muñoz Seca. Solamente su habitual colaborador Pedro Pérez Fernández, le iba en zaga.

Quiso alguna vez cultivar el teatro formal, con asunto, con problema, con pensamiento. Fueron obras infelices. A los problemas les faltaba esa vida ardiente, ese fuego de las pasiones que hacen el drama; y sus obras de "pensamiento" no podían dejar de ser folletines melodramáticos. De la misma manera, cuando usaba el lenguaje con sus naturales expresiones, se le aparecía cursi y almibarado. Era un teatro "serio" que también hacía reír, pero sin que el autor se lo hubiera propuesto.

Y no se crea que le faltaba base y cultura a Muñoz Seca para abordar el teatro de jerarquía. Sus biógrafos

lo presentan como un alumno brillante en la carrera de derecho y filosofía. Era abogado y tomó parte del estudio abogado de don Miguel Maura, al mismo tiempo que dictaba clase de griego, y de latín, en un instituto de enseñanza. Tenía razón, pues, para conocer el idioma mejor que muchos. Fué tal vez por ese hábito de buscar la raíz y la etimología de las palabras, que llegó a poseer la facultad de disociar los vocablos, apareciéndosele a su espíritu agudo las expresiones pintorescas que lo desvirtuaban, y de que sacaba tan habilísimo partido de comicidad.

Por temperamento, por convicción tal vez, y desde luego por el origen de sus primeras enseñanzas en un colegio de jesuitas, era católico, conservador, monárquico, un hombre de derecha, en fin, como ahora se dice para simplificar las clasificaciones. Durante un tiempo, — el que precedió al movimiento renovador de la política española que trajo la República, — ponía en berlina en sus obras el ansia de liberación de los labriegos andaluces y castellanos haciendo propaganda de rotista por el ridículo. En alguna de sus comedias, — cuyo título se nos escapa, ahora, pues escribimos de memoria, — presenta a los componentes de un comité revolucionario, que, para cuando triunfe la revolución, ha hecho el reparto de los edificios públicos de Sevilla. Para uno será la Giralda; para otro, la torre del Oro; para el de más allá, el Banco. Todos están conformes con su lote, ¡como para no estarlo!, menos uno que "está que salta, porque le ha tocado el muelle". De esa simplicidad, pero también de esa eficacia, era su comicidad. Y para lograrla en tantas y tantas obras, sin repetirse en los efectos, pese a su limitación, necesitaba poseer un gran caudal de ingenio y una permanencia de buen humor que, ya se ha visto, no le abandonó ni en los trances extremos.

Ese ingenio, ese don que tiene el hombre de teatro para componer el diálogo suelto, ágil, fiasco, con recursos inesperados y creando situaciones descabelladas, enredando los personajes, suplantándolos, confundiendo, acumulando absurdos, era lo que formaba la esencia de sus obras, a las que Azorín dedicó un estudio formal, tratando de enraizarlas, por la modalidad del enredo y la suplantación de personas, — con lo clásico cómico español. No lo creemos. Le faltaba a Muñoz Seca el personaje picaro. Sus protagonistas suelen ser los "frescos" hampones, audaces, forzados a actuar en un torbellino que ellos han creado, movidos por el hambre, (recurso de comicidad muy a la española), o por el miedo, que también es de abolengo en el género, pero que no pueden permitir, por solo esas afinidades, agruparlos en la dramática de lo picaresco, que, indudablemente, es otra cosa.

Valle Inclán hubo de referirse también alguna vez al teatro de Muñoz Seca, y consideró, coincidiendo con Azorín, en que tenía la extirpe hispánica de las obras de Lope por manejar elementos primitivos e ingenuos, cultivando el enredo de situaciones. Su alocada gracia, la arbitrariedad pintoresca de las obras, la pirueta de la frase en el hallazgo feliz de una expresión nueva y chocante, todo ello equilibrado habilidosamente, hacían sus obras amenas y divertidas. Pero no es restarle méritos considerar que no pueden entroncarse con las de tan alta alcurnia. Seguramente que Muñoz Seca nunca lo pretendió tampoco, limitándose a reflejar cierto aspecto exterior del estado social en que actuó, con marqueses ricachos y bobalicones, con "niños litris", con señoras insipidas, espejeando en sus obras un ambiente mediocre, pacato, hipócrita, que una corriente subterránea de rebelión y de ira destruyó inesperadamente y una reacción violenta de los privilegiados de casta y de fortuna, ha vuelta a sojuzgar, ¿hasta cuándo?

Sus primeras obras fueron de la época de estudiante, ("Las guerreras", "República estudiantil"), pero la que lo reveló al gran público fué "El contrabando", sainete que alcanzó más de 600 representaciones consecutivas, éxito por el que abandonó la abogacía, el griego y el latín.



Muñoz Seca, visto por Sirio.



PARA LA ELEGANCIA DE LA MUJER

UNA CASA NUEVA!
CON IDEAS NUEVAS!
Mayfair
JUAN CARLOS GOMEZ 1334

Tapados, Vestidos, Trajes
sastre, Blusas, Jersey.
Gran surtido de modelos
exclusivos de última
moda en todos los talleres.

¡VISITENOS!

¡VISITENOS!

Los hijos de Muñoz Seca formaban el primer auditorio de sus obras. Si los chicos no se reían, le agregaba más sal al libreto.

Su "Venganza de Don Mendo" parodia de la comedia clásica, con estructura idéntica, dividida en jornadas, calada en la construcción de ellas, es la que más valor auténtico posee, pues a la gracia va unida esta vez la sátira fina, con anacronismos, ripios violentos y el consabido juego de palabras, esta vez en versos, que caracterizan toda su obra.

Tenía un sentido exacto del efecto cómico, apareciéndosele los chistes de manera fluida y espontánea en medio de situaciones y diálogos que los hacían insospechados. En "Fukar XXI", rey de cualquier reino hipotético, se trata de crear una escuadra que recorra el mundo, haciendo conocer la bandera en todos los puertos. Hará escalas en Barcelona, hará escalas en Marsella, hará escalas en Milán...

— ¡Pero si Milán no es puerto de mar!
— ¡Ah, no? ¡Y entonces por qué se habla tanto de la "escala" de Milán?

De esa índole sorpresiva era su chiste. En la misma obra se dilucida el nombre que habrá de dársele a ese buque que hará escalas en todos los puertos. Se le encuentra el título:

— Puesto que ha de hacer escalas en todos los puertos, se le llamará "El acordeón".

Esa era, la gracia de Muñoz Seca, puesta de manifiesto en una producción que excederá el centenar de títulos.

Curioso destino el de este hombre, tocado por el don de la alegría, que la cultivó y explotó, haciéndola comunicativa, que rió e hizo reír tanto, y para el que estaba reservado ese final de tragedia que le resulta un corolario absurdo.

No era hombre de agravios personales, poniendo empeño en caricaturizar solo las costumbres. Por ello podría ponerse sobre la tumba, como epitafio, el principio de Juvenal: "Pacere personis, dicere de vitiis". ("Tratar de los vicios, callar de las personas"). — AMARUX.



C I N E

El irresistible

Cine Metro exhibe una producción dirigida por Jack Conway que relata episodios de arriesgados cameraman en su búsqueda de noticias de los acontecimientos mundiales. Clark Gable, Myrna Loy, Walter Pidgeon, Walter Connolly y Leo Carrillo son las figuras principales de "El Irresistible".



EL "CENTRO ENCICLOPÉDICO"

SU PROFICUA FUNCIÓN DE CULTURA POPULAR

NUESTRAS columnas realizan hoy, un acto de justicia recordatoria, para con esta institución cultural de carácter privado, que cumple en los días que corren sus primeros veinticinco años de vida, y que por esto festeja jubilosamente sus "bodas de plata" con la cultura.

En el año 1914, surgía esta entidad de mejoramiento espiritual, por la iniciativa de los señores Ernesto Gravier y José Martini, secundados positivamente por un primer núcleo de 25 adherentes, que constituyeron la primera masa coral del Centro, el cual contó bien pronto con la dirección técnica del maestro Julio Cáresons, de inolvidable acción inicial, continuado cronológicamente por Antonio Meliante, Luis Sgarbe, Félix Peirallo y Juan Arzarello, hallándose actualmente en la dirección de la Coral Social, el maestro Tomás Mujica. Puede decirse que a esta coral, debe el Centro Enciclopédico, la conquista de sus más honrosos éxitos.

La trayectoria iniciada en 1914 tan auspiciosamente, fué completándose con actividades didácticas recomendables: cursos elementales de lenguaje, dibujo y matemáticas integraron bien pronto las acciones sociales, reuniendo numerosa asistencia a tan fecundas prácticas. Completó esta labor ilustrativa, la creación de una Biblioteca circulante que, modesta en 1915, año de su fundación, cuenta hoy con millares de volúmenes a disposición de las familias de los señores asociados.



Clase de Literatura y Recitado a cargo del Sr. Carlos T. Gamba e integrantes del Cuadro Filodramático dirigido por los señores Andrés Alonso y Pedro Capocasalle.



La actual Comisión Directiva del Centro Enciclopédico: Parados: G. Pedro Martini, Juan C. Garassini, Ernesto Gravier y Pedro Capocasalle. Sentados: Ernesto M. Roca, Juan C. Scasso y Q. de Cola.

Poco tiempo bastó al esfuerzo social para aumentar sus efectivos de arte, y un cuadro filo-dramático, formó desde entonces entre sus atractivos mayores; actualmente dirigen las actividades teatrales, los señores Andrés Alonso y Pedro Capocasalle; una alegre y numerosa rondalla, agrega al ambiente social una nota de júbilo y de juventud, con sus alegres interpretaciones folklóricas.

El amplio espíritu de solidaridad con toda generosa actuación colectiva, cultural o social, que caracterizó al C. E. desde su fundación, le llevó a desarrollar su labor más allá de los límites de su sede habitual; así, pues, formó con honor entre las instituciones culturales que agitaron el ambiente nacional en el año 1931 con motivo de la repatriación de los restos de Florencio Sánchez, tal y como lo consignan las crónicas del tiempo.

Los coros mixtos y cuadro dramático del Centro, han desarrollado generosa labor: desde su fundación prestaron su concurso en numerosos actos de beneficencia pro-Cruz Roja francesa e italiana, en el período más crítico de la "Gran Guerra"; asistieron a escuelas públicas y privadas con análogos propósitos o porque se solicitaron sus intervenciones como notas de arte; y como circunstancia original, recordaremos la concurrencia anual de estas masas de arte del Centro a la "Colonia Educacional" de Suárez, al "Instituto de Ciegos", como también repetidas veces a hospitales del Estado, llevando su nota de alegría a esos ambientes, de suyo melancólicos. Muy pocos se han enterado de una acción tan amplia y fecunda, por eso la constatamos en la ocasión de estas "bodas de plata", pues hacerlo así, es mejor que un obsequio de

indole material, ya que todas estas actividades se realizaron siempre silenciosamente, sin que campanadas de reclame alguna, polarizara la atención de las gentes hacia tan meritoria labor.

La celebración del "Centenario de 1910" halló al C. E. en su puesto de honor, y en la hora de las patrias recordaciones, frente al Palacio Legislativo, sus coros exaltaron jubilosamente el Himno Nacional.

Su tribuna, honrada con la presencia de destacadísimas figuras nacionales y extranjeras durante los veinticinco años transcurridos, ha sido una permanente cátedra de alta prédica científica y de aire a puertas abiertas para el público.

Actualmente, las clases de Literatura y Recitado a cargo del escritor señor Carlos T. Gamba, reúnen un núcleo muy importante de jóvenes de ambos sexos, estudiantes universitarios o simplemente admiradores de tales disciplinas mentales.

Y finalmente, diremos que, como acción cooperativista, de verdadero esfuerzo, el Centro posee en la localidad del Paso de la Arena un cómodo predio de recreo al que ha dado el nombre de su inolvidable maestro de canto Félix Peirallo, destinado a reuniones amenas complementarias de la labor cultural descripta.

Destacamos la decidida voluntad de este núcleo de hombres y mujeres que, en días de tan agudos materialismos, se reúnen con fines de tanta elevación, sin que ayudas oficiales ni estímulos materiales, les secunden en los nobles propósitos perseguidos, que culminarán necesariamente en enaltecedoras victorias para los asociados del Centro y para todos aquellos que a él se acercan en busca de desinteresada orientación.

EFERVESCENTE DE FRUTAS ATHENA

Regulando las funciones digestivas, se consigue eliminar las toxinas que roban salud, atentan la belleza natural y hacen intolerable la vida.

Coro y Rondalla del Centro Enciclopédico.



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

JINETES TRÁGICOS

NO SE ROMPA LA CABEZA!
BUSCANDO EMPLEO SIN TENER PREPARACION



Enseñamos por
Correo:
PREPARACION
COMERCIAL
(Contabilidad, Ingre-
so Banco, Oficinas
y Empleos), Orto-
grafía y Redacción,
Taquigrafía, Inglés,
Francés, CURSOS
TECNICOS. — Ayu-
dante de Ingeniero,
Sobrestante, Mecánica, Electricidad;
además: Magisterio, Concursos, COR-
TE Y CONFECCION, Ingreso Uni-
versidad y Liceos, PROCURADOR.

PIDA LECCION DE PRUEBA
GRATIS

Escriba hoy mismo, marcando
con una X el Curso que lo inte-
resa. Recibirá Lección de Prueba,
Catálogo, Programas, etc.

LICEO ARIEL SARANDI 442
Montevideo.

Nombre
Localidad,



"SE SUSPENDE LA EJECUCION" DECRETO EL EMPERADOR,
"HASTA QUE APRENDA NUESTRO IDIOMA Y PUEDA DEFEN-
DERSE."

LA PRINCESA SONRIÓ;
SU RUEGO SALVABA,
TRANSITORIAMENTE
AL GALLARDO FO-
RASTERO.



EL AMISTOSO SOBERANO TOMÓ
MUCHO INTERES EN EL "BARBARO"



LE ENSEÑABA EL IDIOMA PARA INFORMARSE A SU VEZ
SOBRE LOS PAISES MAS ALLÁ DE SU IMPERIO PROHIBIDO.



LULING TAMBIÉN SE HIZO PROFESORA, PERO SU INTERÉS
SE CONCENTRABA EN EL MAGNÍFICO HOMBRE MONO.



TARZAN APRENDIÓ RÁPIDAMENTE; PERO SUS REALES
PROFESORES OCULTABAN SAGAZMENTE LOS ADELANTOS
QUE HACÍA.



PRONTO SE ABURRIÓ
EL SEÑOR DE LA SEL-
VA, DE ESTA VIDA
IDÍLICA; SU ESPÍRITU
AVENTURERO PEDÍA
ACCIÓN.



NO TUVO QUE ESPERAR MUCHO; UN DÍA UN MENSA-
JERO ENTRO COMO UNA EXALACION A LOS APARTA-
MENTOS REALES.

"LOS BANDIDOS" GRITABA; "LOS TERRIBLES BANDIDOS DE
CHANG-LOON; LOS JINETES TRÁGICOS" "ESTAN SOBRE
NOSOTROS."



EN ESE MOMENTO LOS VIÓ TARZAN...
UNA TROPA SALVAJEMENTE ARROLLA-
DORA, CABALGANDO COMO DEMONIOS.

"EL EMPERADOR, EL
EMPERADOR, AULLA-
BAN LOS BANDIDOS;
VENIMOS A PRENDER
AL EMPERADOR."

SALTÓ TARZAN; EL
ESPÍRITU DE LA PE-
LEA ENCENDIÓ SU
SANGRE. EL EMPE-
RADOR ERA SU
AMIGO Y EL EX-
PONDRIA SU PRO-
PIA VIDA PARA
SALVARLO.



HOGARTH—

Casa Goler

SECCION SEÑORAS

ARTICULOS DE PUNTO

NOVEDADES *de* ESTACION

MUY CONVENIENTES

BLUSON EN PUNTO DE LANA BULGARO COMBINADO EN LOS COLORES DE MODA
\$4.80



CAMPERA EN PUNTO CARDADO DE LANA CON DETALLES BORDADOS
\$2.50

BLUSON EN PUNTO RELIEVE DE LANA DETALLES EN ANGORA
\$4.20



BLUSON EN PUNTO DE LANA NOTABLES DIBUJOS IGUAL QUE A MANO
\$4.80



SACO EN PUNTO DE LANA
\$3.60
POLLERA EN SARGA AZUL
\$2.70

BUZO EN PUNTO DE LANA IGUAL QUE A MANO CON CUELLO ANGORA
\$3.40



CAMPERA EN PUNTO DE LANA TORNASOL
\$3.60



CAMPERA EN PUNTO DE LANA Y PELO DE SEDA
\$2.50

BLUSON EN PUNTO DE LANA IGUAL QUE A MANO
\$4.20



SACO EN PUNTO DE LANA Y SEDA
\$4.50
POLLERA EN GENERO DE LANA AZUL Y NEGRAS
\$3.40

BLUSON EN PUNTO DE LANA Y PELO DE SEDA, CUELLO CANESÚ COMBINADO
\$4.50
POLLERA HACIENDO JUEGO
\$4.00



CLIENTES DEL INTERIOR: EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO.

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. GOES Av. Gral. FLORES Nº 2341 Esq. M. BERTHELOT	CASA MATRIZ Av. AGRACIADA Nº 2302 Esq. M. SOSA	SUC. CORDON Av. 18 de JULIO Nº 1601 Esq. PIEDAD
---	---	--